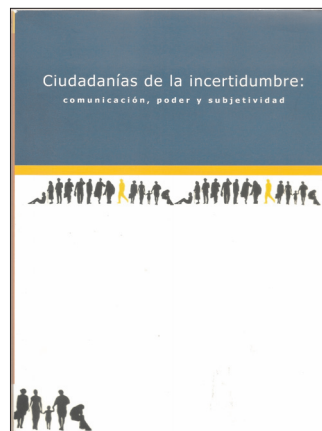




**Eduardo Gutiérrez y Miguel Ángel
Ibarra López** *Ciudadanías de la
incertidumbre: Comunicación,
poder y subjetividad.*
*Editorial Pontificia Universidad
Javeriana (2008).*



En cierta ocasión William Ospina escribió: “Sólo cuando se convierte en relato el mundo al fin parece comprensible”, pues bien, en el variante mundo de las ciencias de la comunicación social es hoy día indispensable dar a conocer al público las investigaciones que estudiantes y profesores puedan relatar sobre lo discutido y lo no comprendido.

Es así como importantes relatos intercambiados durante el XII Encuentro Latinoamericano de Facultades de Comunicación Social, realizado del 25 al 28 de septiembre de 2006, por la Federación Latinoamericana de Facultades de Comunicación Social (Felafacs), la Facultad de Comunicación y Lenguaje de la Pontificia Universidad Javeriana y Afa-com fue punto de encuentro para discutir en torno a las ciudadanías de la incertidumbre, la comunicación, el poder y la subjetividad.

De este encuentro nace un producto intelectual, un logro que rompe con las fronteras y la incomunicación, que compila los resultados de los diálogos y las reciprocidades surgidas en torno a la incertidumbre desde la comunicación y cómo ésta sumada a la errónea pretensión del sistema moderno de ejercer control mediante la razón, desemboca en un río de caos, donde se concede la victoria al mercado de consumo. Se habla pues de un miedo ante lo no conocido, provocado históricamente por los entes gubernamentales y comunicacionales con tal de poseer el control.

Creo que no hay tema más oportuno para debatir en estos tiempos de cambios imprevistos por los sistemas, ya que la utopía de la participación ciudadana en la construcción democrática, siempre será un tema vigente para hablar y negociar las debilidades que la incertidumbre, proveniente del “miedo mediático”, acarrea sobre lo desconcertante, sobre el porvenir.

El libro publica las 11 ponencias centrales, y adjunto ofrece un CD con todas las ponencias presentadas en las 16 distintas mesas de trabajo. Considero que el material es sumamente rico en contenido y discusiones apasionantes. Cuánta pulcritud y belleza utilizada por estos autores al escribir sobre el tema, cada palabra hilvanada teje un vocabulario llamativo, poético, literario y metafórico al mismo tiempo, pero siempre profundo, aplicable y real. Aunado esto al diseño envolvente, con las ilustraciones de una que otra ciudad y los rostros de los ponentes, lo cual permite un acercamiento entre creador y lector; es pues un instrumento que incita a leer y releer sus páginas más de una vez.

Multiplicidad de voces

Este retrato de voces polifónicas ofrece un abanico abierto al intercambio investigativo de las ciencias de la comunicación, la política, la sociología, la antropología y afines, que incitan al lector a plantearse sus propias dudas e intentar construir novedades, datos, análisis, preguntas, respuestas y conclusiones, sobre la inclusión del elemento incertidumbre dentro del esquema comunicativo.

Es como si se tratara de varios textos agrupados en uno, que se complementan, argumentan y contextualizan. El tema de debate fue organizado en tres líneas de investigación, en primer lugar, las interrogantes de la actuación del Estado-nación en la generación de discursos de miedo y el efecto que estos producen en la llamada ciudadanía de la incertidumbre, son discutidas en: “El lenguaje: instituciones de la seguridad y discursos del miedo”. En segundo lugar, “El yo: identidades y subjetividades”, que cuestiona el rol de las instituciones comunicacionales en el cambiante sentido de la identidad. Por último, el alcance participativo de las luchas de las sociedades menos favorecidas en los espacios comunicativos es punto central en el eje: “La política: dinámicas de poder y resistencia”.

El libro expone las 11 ponencias centrales en el siguiente orden:

- “De incertidumbres e inciertas esperanzas: una meditación sobre comunicar en medio de la tormenta”, de Jesús Martín-Barbero.
- “Las identidades colectivas políticas en juego”, de Chantal Mouffe.
- “Resguardar nuestra incerteza acerca de la incertidumbre: Debates acerca de interculturalidad y comunicación”, de Alejandro Grimson.
- “Los pliegues de lo local en el mapa de lo global: reticencia y resistencia”, de Nelly Richard.
- “Inseguridades del investigador, riesgos de la teoría (o ¿era al revés?). Arriesgándose a teorizar los hipermedios”, de Carlos Alberto Scolari.
- “Agitado y revuelto: del ‘arte de lo posible’ a la política emancipadora”, de Benjamin Arditi Karlik.
- “Incertidumbres migratorias y transgresiones fronterizas: la migración forzada de colombianos”, de Pilar Riaño-Alcalá,
- “Incertidumbres de la política y construcción de sociedades en movimiento”, de Rosa María Alfaro Moreno
- “Horizontes fragmentados: una cartografía de los medios contemporáneos y sus pasiones derivadas”, de Rossana Reguillo Cruz,
- “Ciudadanía y medios de comunicación”, de Javier Corral Jurado,
- “Ciudadanía, medios de comunicación y políticas de seguridad”, de Carmen Caffarel Serra.

De todos estos exponentes sugiero que bien vale la pena hacer énfasis en los aportes de autores como Jesús Martín Barbero, quien con su característico lenguaje, abarcador y contundente, confiesa lo denso que es el camino de los miedos y su incertidumbre de la comunicación, sin obviar lo fundamental que resulta hablar de este tema hoy día, cuando las investigaciones se enfocan mayormente en lo superfluo de lo mediático-tecnológico. A su vez, este relato está dividido en dos partes: la incertidumbre o el fantasma de la modernidad y la comunicación-acontecimiento o la insoportable proximidad de lo real.

También está Chantal Mouffe, quien parte de su concepción del liberalismo basado en el individualismo y la razón, los cuales coinciden en

la negación de lo político. La autora inicia su análisis tomando como punto de partida los criterios del autor Carl Schmitt sobre lo político, los paradigmas llamados agregativo y deliberativo, entre otros; sin embargo, Mouffe propone una reinterpretación pues refuta el hecho de que Schmitt no diera cabida al pluralismo dentro de la postura democrática.

Alejandro Grimson describe el mundo intercultural, el cual implica la existencia de varias culturas y varios códigos comunicativos, de donde deviene el desconocimiento hacia el otro, lo que dibuja la presencia de incertidumbre. Asimismo, esa incertidumbre se percibe cuando se cruzan las fronteras territoriales para acercarse a dos culturas antagónicas. Al igual que Grimson, Nelly Richard habla sobre una globalización intercultural colmada del sentido de la hibridez.

Carlos Alberto Scolari sugiere en su atractivo texto una analogía entre comenzar una investigación sobre “las nuevas formas hipermediales de la comunicación”, teorizar, enfrentarse a las vicisitudes, reflexionar y una escalada. El relato, o la escalada, asciende a los 1100 metros donde el investigador debe enfrentarse *al principio de la incertidumbre*. Luego de subir por 10 interesantes puntos de la “montaña”, entre los cuales el autor propone un nuevo modelo comunicativo que incluye la hipermedia y las ciberculturas, se intenta llegar a la cima de 1600 metros en la que hace referencia a lo ideal que es el no olvidar las *viejas* teorías de la comunicación, ni omitir las nuevas teorías de la comunicación hipermediáticas.

En otro tema totalmente distinto, Pilar Riaño-Alcalá plantea tres tipos de incertidumbres, referidas al tema de quienes padecen del desplazamiento, indocumentación, exilio o refugio, y uno de los mejores ejemplos es la situación colombiana.

Javier Corral Jurado propone reconsiderar el vínculo entre ciudadanía y los medios de comunicación y el impacto que en ello genera las políticas del Estado, basado en la experiencia del autor, vivida en México, respecto a la monopolización mediática.

En fin, es entonces la afluencia del miedo traducido en incertidumbre, uno de los rostros ocultos de la comunicación vertical y unidireccional que hace caso omiso a las nuevas expresiones de ciudadanía; reflejada, por ejemplo, en los nacientes medios comunitarios latinoamericanos, una vertiente que creo no debe ser obviada en estos terrenos discutibles.

¿Qué sentido tiene reflexionar sobre la comunicación y desde ella en tiempos de incertidumbre? es una de las interrogantes inicialmente

planteadas por los editores que permanecerá abierta, pues no acaba al cerrarse el libro, continuará presente en próximos debates académicos.

Este texto cuenta con el valioso propósito de prolongar un sin fin de incógnitas dirigidas a estudiantes y profesores amantes de la investigación, que aunque obviada por muchas facultades y escuelas latinoamericanas, es ahora y siempre eje principal de los estudios de comunicación social.

María Gabriela Zambrano Morales

*Licenciada en Comunicación Social, mención: Periodismo Impreso,
Universidad del Zulia. E-mail: marigabzamorano@gmail.com*